

Partidos políticos y populismo*

Autor: Alberto Ramos Garbiras

Robert Adrián Quintero Leguizamón**

Corporación Universitaria Minuto de Dios

robert.quintero@uniminuto.edu

A pesar de la irritación y el malestar que provoca en la sociedad civil la discusión sobre el estado actual de la democracia, y el deterioro de las instituciones que la hacen posible, pocas veces se encuentran en la opinión pública esfuerzos por dilucidar las causas estructurales que han desencadenado la erosión de dicha forma de gobierno. No es que falten discusiones académicas, ni esfuerzos de cultores de opinión por tratar temas trascendentales de nuestra convulsa realidad política. Sin duda, desde múltiples orillas ideológicas es posible advertir discernimientos sobre estos temas. Sin embargo, muy a menudo hace falta que el rigor analítico de lo académico se conjugue con la claridad expositiva y la intención dialógica de lo pedagógico, para así ampliar al conjunto de la sociedad las reflexiones neurálgicas y necesarias sobre el devenir de nuestras instituciones políticas. Lo uno y lo otro, es decir, la capacidad para desentrañar las condiciones sustanciales inherentes al declive de las democracias en las sociedades contemporáneas, por un lado, y la solvencia expositiva con la intención de aportar a la deliberación colectiva sobre estos temas, por otro, es lo que se conjuga en la obra “Partidos políticos y populismo” de Alberto Ramos Garbiras.

La publicación es el resultado de la sistematización y organización de las columnas de opinión que el autor publicó desde 2002 en distintos espacios y medios informativos con el ánimo de tratar temáticas ligadas al desarrollo de la coyuntura política nacional. A pesar de la multiplicidad de tópicos sobre los que discurre la obra, las reflexiones vertidas se enfocan en analizar las modalidades y los esquemas de actuación que han orientado la existencia de algunos partidos políticos en Colombia, así como la transformación del sistema político y electoral en el que se

* Para citar este texto: Quintero, R. A. (2019). Reseña del libro titulado “Partidos políticos y populismo”. *Revista Diálogos de Saberes*, (50), 187-190. Universidad Libre (Bogotá). <https://doi.org/10.18041/0124-0021/dialogos.50.2019.5559>.

Libro resultado de investigación publicado por la Universidad Libre. Autor: Alberto Ramos Garbiras. ISBN: 978-958-56403-1-3.

** Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia, Magíster (C) en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Docente investigador de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bogotá). Identificador ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2758-7791>. Correo electrónico: robert.quintero@uniminuto.edu y robertquinterol@hotmail.com

insertan y el cual han contribuido a estructurar. Con especial esmero, se abordan los casos del Partido Liberal y el Partido Verde; no así, los partidos del bloque de derecha, esto es, el Centro Democrático, el Partido de La U, Cambio Radical y el Partido Conservador. El trabajo también se aboca a discernir con detalle una de las manifestaciones sintomáticas del grado de recomposición de las relaciones sociopolíticas, en distintas latitudes, en época del capitalismo tardío: la proliferación de apuestas políticas emparentadas con prácticas populistas de distinto cuño y vertiente ideológica.

Como lo mencionamos, aun cuando tales tópicos son los ejes nodales tratados, el autor emplea por igual las herramientas teórico-conceptuales de la ciencia política y el derecho constitucional para esclarecer las racionalidades políticas y las lógicas de poder que movilizan los agentes involucrados en las reformas o contrarreformas de las instituciones políticas en Colombia desde que entrara en vigencia la constitución de 1991. De igual modo, se trata con detenimiento la configuración del sistema de partidos desde el siglo XIX en Colombia y se explica, a partir de la hipótesis de un trasmutado pero sostenido bipartidismo, la débil poliarquía imperante en el Estado colombiano. Como propuesta para suturar la descomposición de la democracia, propiciada por el presidencialismo y la partidocracia que lo sustenta, el autor propone en el primer capítulo la necesidad de instituir el voto obligatorio, en tanto mecanismo correctivo a una democracia representativa en la que minorías animadas por el clientelismo adoptan decisiones vinculantes para las mayorías. En tal sentido, enfatiza Ramos Garbiras que, en un escenario de voto obligatorio, solo a partir del fortalecimiento de la cultura política democrática de los colombianos las mayorías podrían decantarse por propuestas ideológicas y políticas diferentes a las que tradicionalmente han imperado en el país bajo el ropaje del bipartidismo.

Así mismo, y a propósito de este último asunto, en los capítulos II, IV, VI, VII y VIII, la obra vuelca atención, de forma directa o tangencial, sobre todo en la perspectiva de tender pautas explicativas en torno al comportamiento de un sistema pluripartidista corroído por los vicios de un bipartidismo mutante en el que se expresan todo tipo de prácticas que atentan contra las formas de mediación democráticas (trashumancia, transformismo, trasfugismo y clientelismo). Se ahonda, por tanto, en los desajustes funcionales de los partidos políticos, cuyas formas maniqueas deterioran la intermediación con los sectores sociales y frustran la posibilidad de acarrear las necesidades y demandas al terreno de las políticas públicas. La explicación para ello se urde con suficiente ductilidad, atendiendo a los diferentes comportamientos políticos que asumen las colectividades políticas según los entes territoriales y donde el común denominador es el de implantarse como maquinarias electorales antes que como mecanismos de construcción de la democracia. Con ocasión de este tema, el autor concluye: “En Colombia el pluralismo político ha sido mal entendido, siendo utilizado para pactar y negociar y no para consolidar partidos fuertes, ni siquiera ha sido entendido para recomponer a los viejos partidos, convirtiéndose en un juego de las fracciones con ropajes y nominaciones de ‘nuevos para negociar’”.

Por otra parte, el libro explora las formas de coalición asumidas por los partidos en el contexto de la reforma política de 2011. Caracteriza tales coaliciones como amorfas, efímeras, atípicas a nivel

departamental y lastradas por el comportamiento arbitrario e indisciplinado de las tendencias que coexisten en los partidos.

Es importante recalcar que los análisis formulados por el abogado Ramos Garbiras no tienen como referente exclusivo el caso colombiano; muy por el contrario, el autor desarrolla su argumentación tejiendo comparaciones con sistemas de partidos, sistemas políticos y ordenamientos constitucionales de Estados de América y Europa. De hecho, en su interés por atender a la renovación de liderazgos políticos a través de la conformación de terceros sectores, y a partir de la presencia de movimientos y sectores sociales, explora el surgimiento de colectividades como Podemos, en España, o las manifestaciones de los “chalecos amarillos”, en Francia.

El último capítulo de esta publicación se orienta al desglose del concepto de populismo, sus variadas formas de existencia en América Latina y sus expresiones recientes en Europa, Estados Unidos y Brasil. En su conjunto, las variaciones analíticas sobre el tema trazan una mirada desde el acontecer nacional (el caso de Álvaro Uribe Vélez, aupado por un régimen político que posibilitó un bonapartismo presidencial) y la coyuntura mundial. Tal como lo señala Ricardo Sánchez Ángel en el prólogo del libro, la disección de la temática se explica desde las causas estructurales que han potenciado el surgimiento de experiencias populistas en distintos países. Se asume que factores como la reconfiguración de los Estados hacia modelos más concentrados y corporativizados del poder político, la disolución y pérdida de rasgos de los proyectos políticos que componían el arco ideológico derecha-izquierda, la atracción de las masas por los discursos que hacen hincapié en el miedo y la securitización de la sociedad ante las transformaciones de la fase actual de mundialización del capital y los cambios tecnológicos e informáticos que han posibilitado la difusión instantánea de noticias falsas en públicos dominados por la inmediatez han contribuido a facilitar la introducción de populismos de derecha en ciertas democracias. No obstante, el autor no solo concede cuidado a los populismos de derecha; en efecto, también atiende a los populismos de izquierda, resaltando que, aun cuando pueden constituir procesos de cambio para sociedades exhaustas por dominaciones oprobiosas, no conllevan a transformaciones determinantes: “El populismo es reformista pero no transformador de la sociedad, ni radical”. Por demás, como se desprende de la anterior observación, el autor profiere que el populismo, además de ser una expresión polisémica, ha de entenderse valorando los matices y las dimensiones que adquiere según los respectivos casos. Resulta importante en esta senda analizar si lo que el autor denomina populismo constitucional —es decir, una variante del populismo proyectada sobre la estela del Estado social de derecho que fundamenta la constitución política de Colombia— constituye una forma de populismo o quizá una forma de renombrar expresiones demagógicas en el marco de las campañas electorales en Colombia.

De todos modos, como sucede en la mayoría de los estudios del populismo, la aproximación a la temática se hace fundamentalmente desde el referente analítico de la obra de Ernesto Laclau (2012) y Chantal Mouffe. A pesar del cuidado en explicitar los factores combinados o específicos sobre los cuales se forja el populismo (líderes carismáticos que desisten de las mediaciones

políticas; sistemas políticos caracterizados por democracias de baja intensidad y partidos con escasa representación y credibilidad; constitución de antagonismos a través de cadenas de equivalencia; efectivas invocaciones a un pueblo uniforme mediante discursos mesiánicos, redentores y simplificadores de problemas estructurales, etc.), quizá se eche en falta un tratamiento más concienzudo de las reconfiguraciones político-ideológicas sufridas en los Estados y sociedades en los casos puntualmente abordados. Otros referentes teóricos, como el estudio de la conformación del bloque histórico, la hegemonía y el sentido común en términos gramscianos (Gramsci, 1999) o la aproximación a las estrategias de reproducción social (en el sentido empleado por Pierre Bourdieu (2012)) que estructuran y legitiman el orden social (doxa), podrían resultar claves para entender el desarrollo de los espacios y discursos en los que se han enraizado el populismo y el neopopulismo.

En su conjunto, el libro *Partidos políticos y populismo* trasiega por la difícil labor del analista político y el formulador de propuestas para un deseado nuevo orden sociopolítico en el país. De los textos se infiere la afortunada intención de Ramos Garbiras por fomentar la deliberación y el escrutinio público de problemas colectivos de urgente solución.

Referencias

- Bourdieu, P. & Gutiérrez, A. B. (2012). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la cárcel*. Ciudad de México: Era.
- Laclau, E. (2012). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ramos Garbiras, A. (2019). *Partidos políticos y populismo*. Bogotá: Universidad Libre Cali, Centro de Pensamiento Estratégico Democracia & Posconflicto y Ediciones Periodismo Libre.